

En Torno a la Fortaleza

Por E. Combas Guerra

Me complace en informar a ustedes que he recibido una buena aportación para la casita de la señora María Luisa Santiago. Consiste la misma en un donativo de \$50.00 enviado por una bondadosa persona que suplica mantener su nombre en el anonimato.

No sé si ustedes leyeron sobre este caso en la columna del último sábado. Se trata de una abnegada madre que, sin pararse a considerar el grave riesgo a que se exponía, penetró desesperadamente en el bohío envuelto en llamas, para salvar a su hijita de sólo 13 meses de edad. Este dramático episodio sucedió ha pocos días en el barrio Pasto Llano, de Ponce... Ella es una pobre mujer cuyo marido encuentra ocasionalmente trabajo en faenas agrícolas, y la situación de la familia es tan mísera que, para poder subsistir malamente, María Luisa Santiago se veía obligada a tocar a la puerta de los vecinos, también pobres, para que le dispensaran la caridad de un trago de leche o un poco de viandas para sostenerse ellos y la niñita... Y una noche negra, de cielo nublado, que impedía el paso de los reflejos de la luna, y en medio de unos ventarrones fuertes y fríos, la madre salió a devolver a una vecina una plancha que había tomado prestada porque la necesitaba urgentemente. Cuando regresó encontró su bohío envuelto en llamas... Y como allí había quedado sola su hijita, corrió llena de pavor a salvarla o a morir las dos; pero, milagrosamente pudo rescatar a su hija de una muerte segura, aunque ya la tierna criatura había sufrido quemaduras en una pierna y en parte de la cara...

El fuego, ocasionado por un tizón lanzado por el viento, redujo a cenizas la pobre choza de paja y retazos de maderas viejas, dejando a la familia en el mayor desamparo...

Como no hay medallas para premiar y hacer patente el reconocimiento de esta clase de actos heroicos, excepto el de las simpatías y los sentimientos de piedad de los demás seres humanos, creo que esas expresiones de bondad encontrarían elocuente plasmación si se lograra levantar un modesto techo donde María Luisa Santiago pudiera encontrar mejor protección para ella, su marido desempleado y su hijita.

A la primera aportación ya recibida de cincuenta dólares, ¿no podría usted, lector amigo, agregar alguna otra cantidad, no importa su modestia, para ver si se le construye una nueva casita?... Sinceramente creo que el gesto de esta madre amerita ayuda efectiva, aparte de las simpatías que por ella podemos sentir...

CONSTITUCION EN CONSERVA

Contagiado con el parnaso de la Asamblea Constituyente, también el pueblo se ha sentido inspirado y ha comenzado a componer versos... Hasta mi escritorio han llegado algunos de varios pueblos de la Isla, y entre éstos figuran los siguientes:

—Decía un jíbaro aguzado,
a otro jíbaro más listo:
—¿Sabrás, sin duda, mi amigo,
que en la Era atómica estamos?
—¡Qué va!—replica el paisano—
tienes mente retardada.
Estamos en la Era amada
de la lata y el latón:
¡Hasta la Constitución
también nos viene enlatada!"

LINO SE APUNTA UNA

Hablaba una disposición de la Constitución sobre la conservación de lugares, edificios y monumentos históricos, y el inmenso delegado socialista pide la palabra para preguntar a Polanco Abréu, que era el portavoz del Comité de Asuntos Generales, por qué no se especificaba quién habría de declarar cuáles podrían considerarse monumentos históricos... A esto respondió Polanco Abréu:

—Eso está explicado aquí, en el informe...
—Bueno, pero a mí no me gusta que esté en el informe," clama Lino con bastante incormformidad.
—Bueno, pero a nosotros nos gusta que esté en el informe," riposta Polanco Abréu.
—Pues no, seguía Lino con su incormformidad, debe ser la Asamblea Legislativa...
Lino se iba a extender en sus manifestaciones cuando el delegado Polanco le interrumpe:
—¿Me permite el compañero?...
—¡Tenga calma el compañero!, grita Lino visiblemente molesto...
—No, si es que le voy a aceptar la enmienda...
—¡Ah, bueno!, dice Lino muy conforme, y en medio de un coro general de risas, toma asiento, complacido, inflado el pecho, como el gallo que gana la pelea de una sola patada...

NO PUDO RESISTIRSE

Al someterse a la aprobación en segunda lectura la proposición sobre Asuntos Generales, todos los delegados votaron en favor poniéndose de pie, menos el delegado José R. Gelpí, quien permaneció sentado... Pero, en vista de que él era el único delegado protestante, Fernós Isern y Ortiz Stella, desde el estrado presidencial, y otros compañeros, desde el hemicycle, empezaron a pedirle a Gelpí que también se levantara, lo que, aunque remolón, finalmente hizo, y en su semblante parecía decir aquello de "¡Qué podemos hacer contra tanta gente!"... (Risas, aplausos y bromas fueron dirigidas a Gelpí cuando al fin se levantó).

CAMBIO DE LANZADORES

Hay un debate en que Samuel R. Quiñones está haciendo una serie de preguntas a Polanco Abréu, relacionadas las mismas con la Proposición de Cuestiones Transitorias... Había estado presidiendo, hasta esos momentos, la señorita María Libertad Gómez, y, en el mismo momento en que el doctor Fernós sube para hacerse cargo del mallette, Quiñones, que estaba

ajeno a la sustitución, se pone de pie para solicitar el permiso de interrogar y dice:

—Para una pregunta, señorita Presidenta...

—Recuerde que es el señor Presidente ahora," contesta la delegada Gómez, al mismo tiempo que abandonaba el estrado.

Quiñones: ¡Oh, perdón, señor Presidente! Es que como estábamos hablando de disposiciones transitorias, el tránsito de la señorita Presidenta al señor Presidente... Ha pasado la interinidad...

Fernós Isern: Sí, pero muy permanente en cualquier otro sentido. (Risas).

SE DICE...

Y, volviendo, estimados amigos, al parnaso de la Constituyente, he aquí uno de los últimos versos que circularon por los pupitres de los delegados y que, por arte de birlibirloque llegaron hasta la tribuna de los periodistas... Los mismos están dirigidos al doctor Antonio Fernós Isern:

—Y del señor Presidente, el padre de la criatura,
¿Qué es lo que dice la gente? Que cada vez que Gelpí

Se levanta muy ufano con el bisturí en la mano
El doctor dice: ¡Ay de mí! ¿Qué haré para conseguir

Que este señor delegado y curandero malvado
Deje quieta mi criatura? ¿Por qué tiene que insistir,
esta tenaz minoría, en restarle calorías exponiéndola a morir?"

Así piensa el Presidente con el rostro amohinado, hasta que algún delegado del numeroso sector le grita: "Caro doctor: la previa y hemos terminado."

En este estado las cosas no es una rareza ver al grandilocuo Miguel, si no lo dejan hablar, levantarse a proponer una cuestión personal. Entre tanto un popular de los que nunca han chistado

dice con acento roto: "En esta Constituyente, de poeta decadante, todos tenemos un poco."

LA URBANIZACION POLICIACA

El teniente Francisco A. Nieves, Presidente de la Asociación de Miembros de la Policía Insular, me informa que los policías que han comprado solares "no tienen nada que temer"....

Dice el teniente Nieves que se ha consultado a varios contratistas, y que definitivamente el trabajo lo hará el que tenga el mejor equipo y pueda hacer una obra buena y dentro de la mayor prontitud posible.

La intención de Nieves es hacer saber a los miembros de la Uniformada que han adquirido solares en dicha urbanización es que nada tienen que temer, indicándoles, además, que "la asociación no se comprometerá ni sus fondos serán metidos en embrollos como le ha pasado a otras entidades que han hecho estas urbanizaciones"...

Como saben ustedes, esta urbanización de la Policía ha de construirse en terrenos que fueron cedidos en venta por la PRRRA; pero, si en determinado día del presente mes de febrero no se comienzan las obras, caduca la opción y dicha institución federal procedería a devolver el dinero pagado por la AMPI...